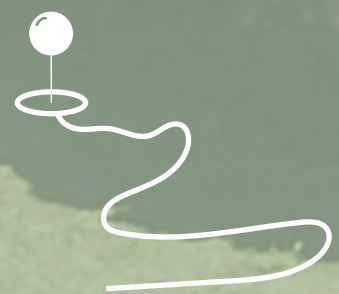


A Cidá de BORNEIRO



Como llegar



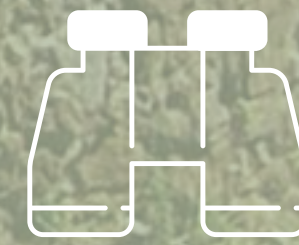
A Cidá de
Borneiro



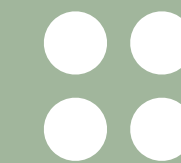
Comenzar
Visita



Cultura
Castreña



Sitios
de interés



Aquí está el Castro de Baroña

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Aenean commodo ligula eget dolor. Aenean massa. Cum sociis natoque penatibus et magnis dis parturient montes, nascetur ridiculus mus. Donec quam felis, ultricies nec, pellentesque eu, pretium quis, sem. Nulla consequat massa quis enim. Donec pede justo, fringilla vel, aliquet nec, vulputate eget, arcu. In enim justo, rhoncus ut, imperdiet a, venenatis vitae, justo. Nullam dictum felis eu pede mollis pretium. Integer tincidunt. Cras dapibus. Vivamus elementum semper nisi. Aenean vulputate eleifend tellus. Aenean leo ligula, porttitor eu, consequat vitae, eleifend ac, enim. Aliquam lorem ante, dapibus in, viverra quis, feugiat a, tellus. Phasellus viverra nulla ut metus varius laoreet.



Ver en mapa

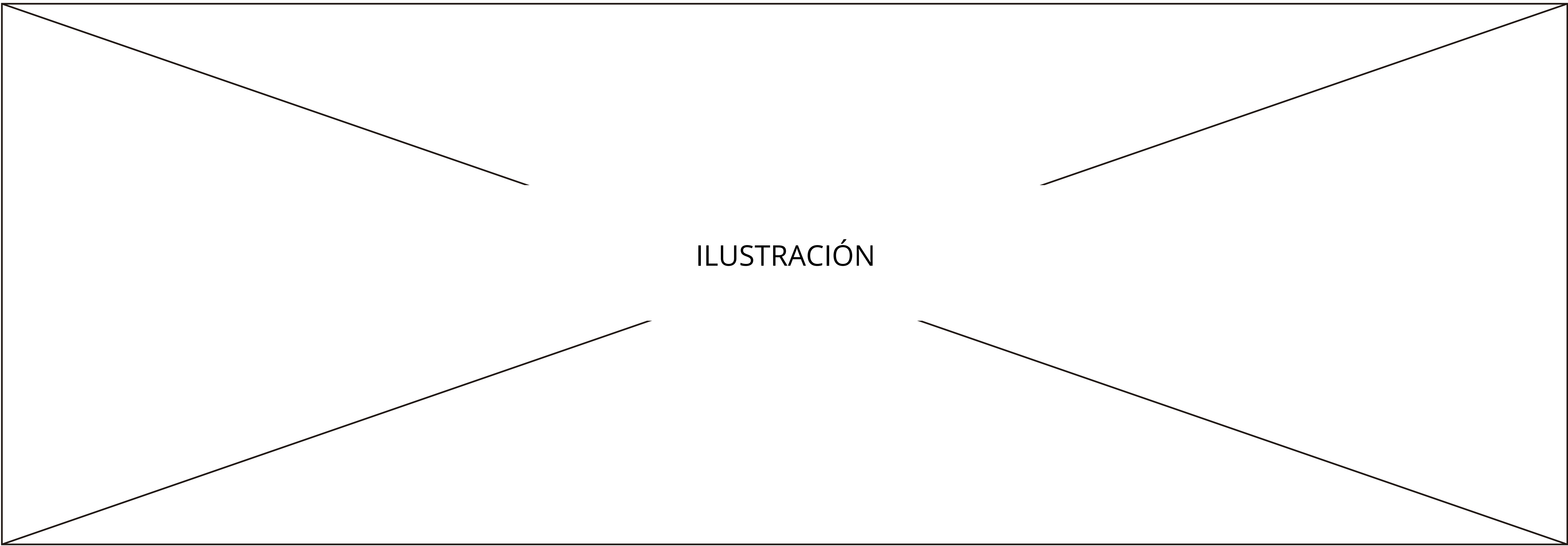
Introducción

Se recomienda realizar el itinerario por el orden sugerido en el mapa, esto conlleva acceder al castro por la entrada NW. Esta entrada no existiría en el momento de uso del castro, pero es la única que actualmente ofrece las condiciones de seguridad necesarias para que todo tipo de público pueda acceder al poblado.



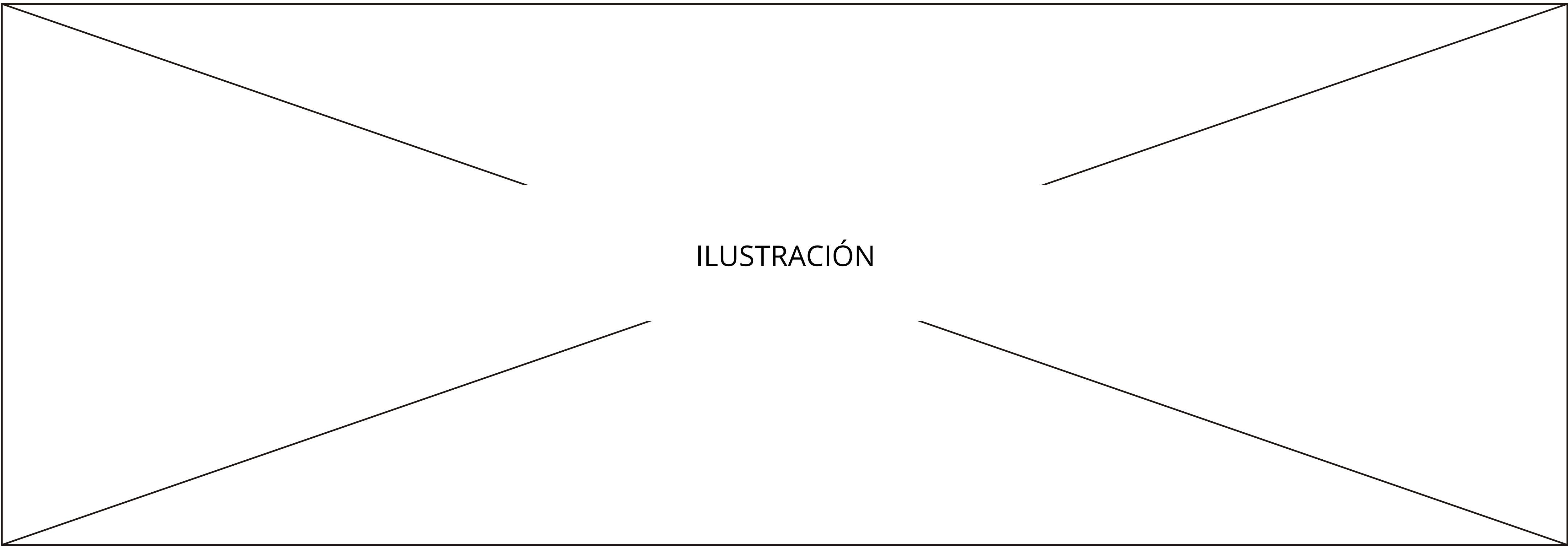
PLANO CON LOS PUNTOS
NO INTERACTIVO (DE MOMENTO)

Modo de subsistencia



Dibujo de la vida cotidiana/modo de subsistencia

A Cidá de Borneiro, como el resto de castros, era un poblado agrícola y ganadero. Cultivarían cereales, legumbres y hortalizas (trigo, mijo, cebada, alubias, garbanzos, berzas, nabos, etc.) en huertas situadas en el antecastro, estando los cultivos de cereales más lejanos. Usarían arados, azadas y hoces para preparar la tierra, y molinos de piedra para moler los cereales.



Fotos de molinos de piedra con los que molían el cereal

La cabaña ganadera castreña era diversa: vacas, cerdos, cabras y ovejas. Destacaba la importancia del ganado vacuno, ya que era el que aportaba mayor número de productos alimenticios, fuerza de trabajo y era, a la vez, un bien de intercambio. En Borneiro los restos óseos aparecidos en los basureros que se encontraron en diversos puntos del castro, se corresponden con ganado vacuno y ovicápridos. También se encontraron en estos basureros, restos de berberecho, ostra, navaja, vieira, etc. La pesca y el marisqueo fueron un importante fuente de recursos en los castros cercanos al litoral.

Del monte obtenían tanto madera (roble, castaño, avellano...) como alimentos, por ejemplo avellanas y bellotas. Así mismo, la caza también significaba un aporte cárnico secundario, principalmente consumían jabalí, ciervo y conejo.

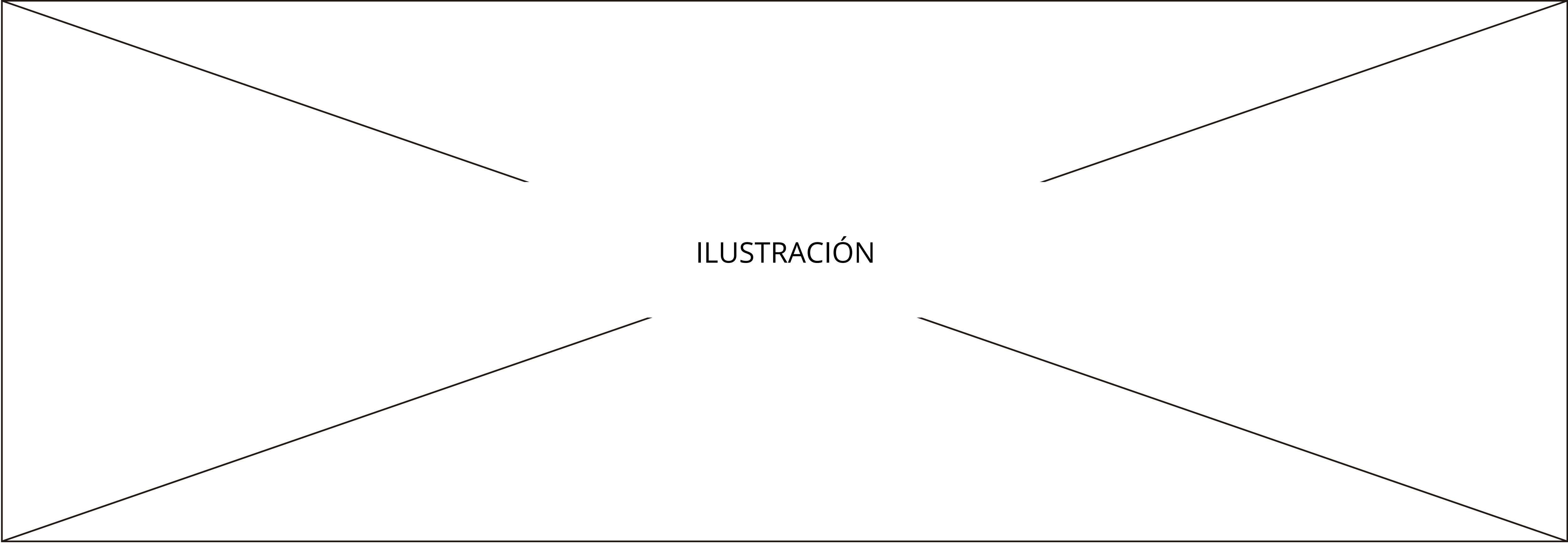


Foto de concheiros

Pero también desempeñaron un papel importante, y en algunos casos fundamental, en la economía de los castros, la minería (oro, estaño, cobre, plomo y hierro), la metalurgia (hierro y bronce) y el comercio.

El comercio era sobre todo marítimo, tanto a corta como a larga distancia (poblaciones de la Península ibérica, norte de África, Península Itálica, Islas Británicas...). Intercambiaban mineral (principalmente estaño) e importaban cerámica (ánforas del Mediterráneo), vino y aceite. También productos exóticos como perfumes, joyas, vidrio o telas. En Borneiro se encontraron fragmentos de vidrio y de ánforas romanas.

Dieta

Hoy en día podemos reconstruir su dieta gracias a la paleobotánica y a los análisis de los recipientes cerámicos que utilizaban para cocinar y comer. Consumían carne, pescado, leche, quesos, vegetales, frutos secos, etc. Seguramente preparaban caldos vegetales hechos con berzas y ortigas, purés de habas y gachas de cereales, además de una especie de pan elaborado con la harina de las bellotas machacadas. Consumirían vino y aceite, pero al ser de importación, serían productos no siempre presentes en la mesa.

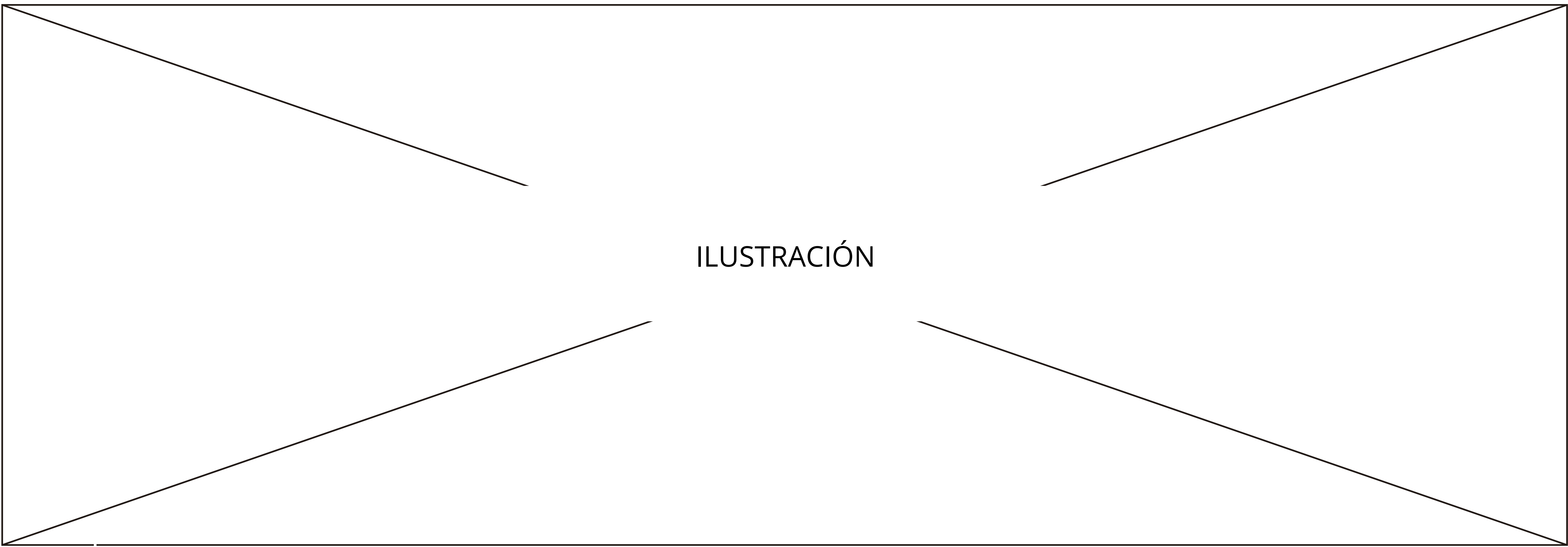
Se sabe que conocían técnicas de secado, ahumado y fermentación. Elaboraban a partir de la cebada una bebida alcohólica, denominada por los cronistas romanos zythos, parecida a la cerveza. Estos cronistas también nos hablan de la importancia cultural de la comida para los castreños y de que la ingesta de chivo en las celebraciones.

Cocinaban los alimentos directamente en el fuego o en recipientes cerámicos con asas interiores suspendidos con cuerdas. Además de los recipientes para cocinar existían los destinados a comer y beber. No tenemos constancia de cubiertos realizados en materiales duros como hueso, por lo que podrían ser de madera (y no conservarse) o podrían tomar los alimentos con la mano.

Las viviendas, las familias y las personas.

La vivienda era el lugar donde cada familia dormía, comía y se guarecía, pero además realizarían otras tareas como fabricar útiles, tejer, tallar etc. En una casa vivía una familia extensa, quizás dos o tres generaciones, se calcula una media de seis personas por casa.

Las construcciones encontradas en este castro son de tipo doméstico pero no todas debieron funcionar como viviendas. A juzgar por el tipo de aparejo, materiales encontrados en el interior o tamaño, algunas debieron ser anexos o almacenes.



Sección de una vivienda y un almacén

Actualmente solo se conservan los cimientos y los arranques de las paredes de piedra de las casas que, en origen, podrían tener una altura mayor de 3 metros. Los techos eran de materiales vegetales entrelazados (ramas o paja). En el interior se encuentran los hogares que estaban situados en su mayor parte en la zona central de la casa y que servían tanto para iluminar la estancia como para calentarla. En Borneiro, estos hogares están especialmente bien conservados y casi todos responden a un mismo modelo: piedras hincadas verticalmente que delimitan una zona rectangular donde se hace el fuego directamente. Estas piedras protegían del fuego el poste que servía para sostener las cubiertas.

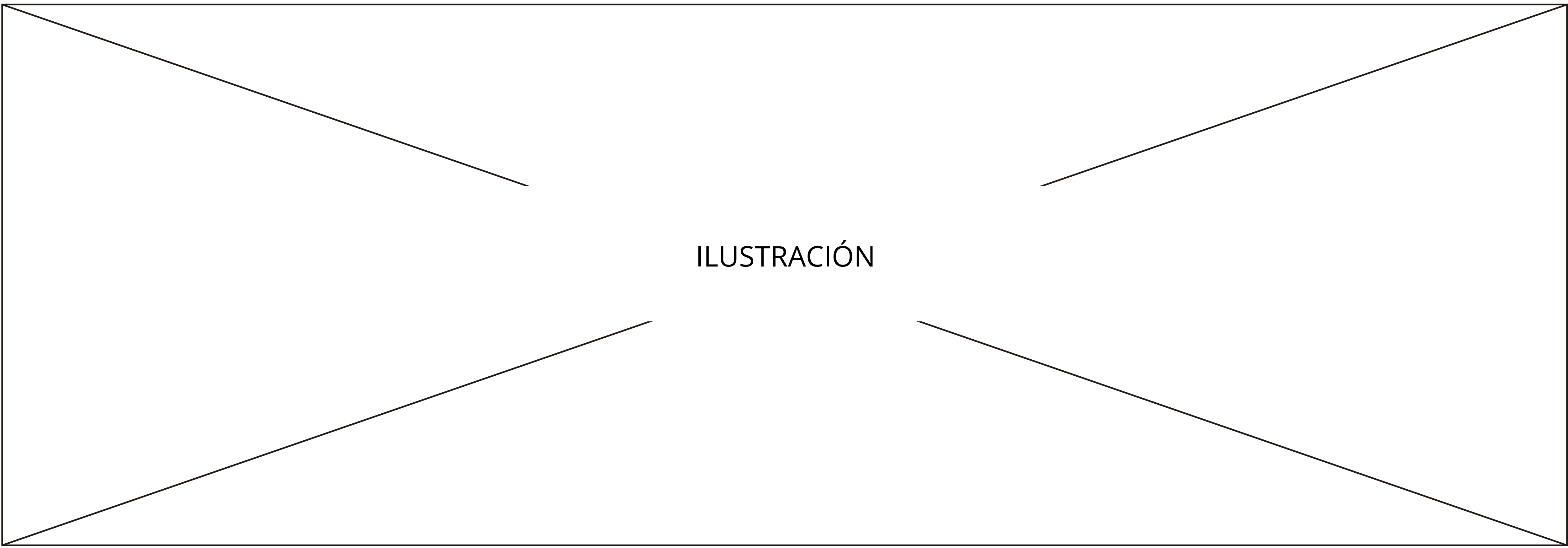


Foto de un hogar encontrado en una vivienda

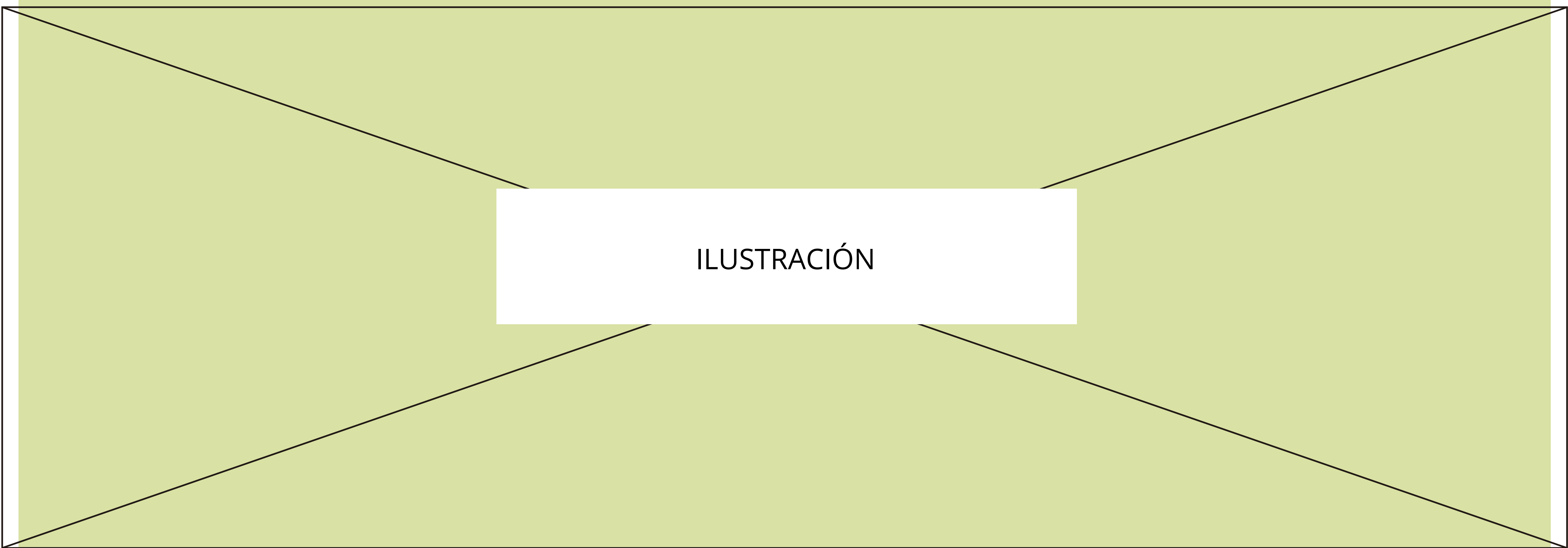
Dichas cubiertas tendrían forma cónica para las estructuras circulares y a una o dos aguas para las cuadrangulares. Los suelos eran de piedra o enlosado de piedra pero lo más frecuente es que tuvieran pavimento o suelo formado con una capa de arcilla endurecida que se iba reparando. Las casas tendrían alguna pequeña ventana y una puerta de madera.

+ ¿Te has fijado en que no todas las construcciones tienen puertas?

Algunas de las viviendas de Borneiro están dispuestas entorno a espacios vacios que serían los antecedentes de los barrios que surgen claramente en algunos castros hacia el cambio de era. Estos barrios estaban formados por la vivienda y otras construcciones como alpendres o almacenes en torno a un patio, todos ellos rodeados por una pequeña muralla.

Las familias y las personas

La unidad básica de organización era la familia, que se basaba en el matrimonio. Las mujeres tenían la propiedad o usufructo de las tierras familiares, que se heredaban por vía materna, pero la tierra tenía un valor inferior a los bienes muebles (el ganado, la orfebrería y el botín ganado en las expediciones de guerra), que eran propiedad de los hombres.



Recreación de una familia castreña

Se vestían con ropajes de lana o lino, tejidos en telares verticales de madera. Según las fuentes clásicas utilizaban una túnica de color oscuro (sagum) que les llegaba hasta los pies. Para sujetar y cerrar esta túnicas utilizaban, a modo de imperdibles, las fíbulas. Se encontraron varias de estas fíbulas en Borneiro. Además poseían numerosos elementos de adornos: collares de pasta vítrea, colgantes de bronce, pulseras, anillos...

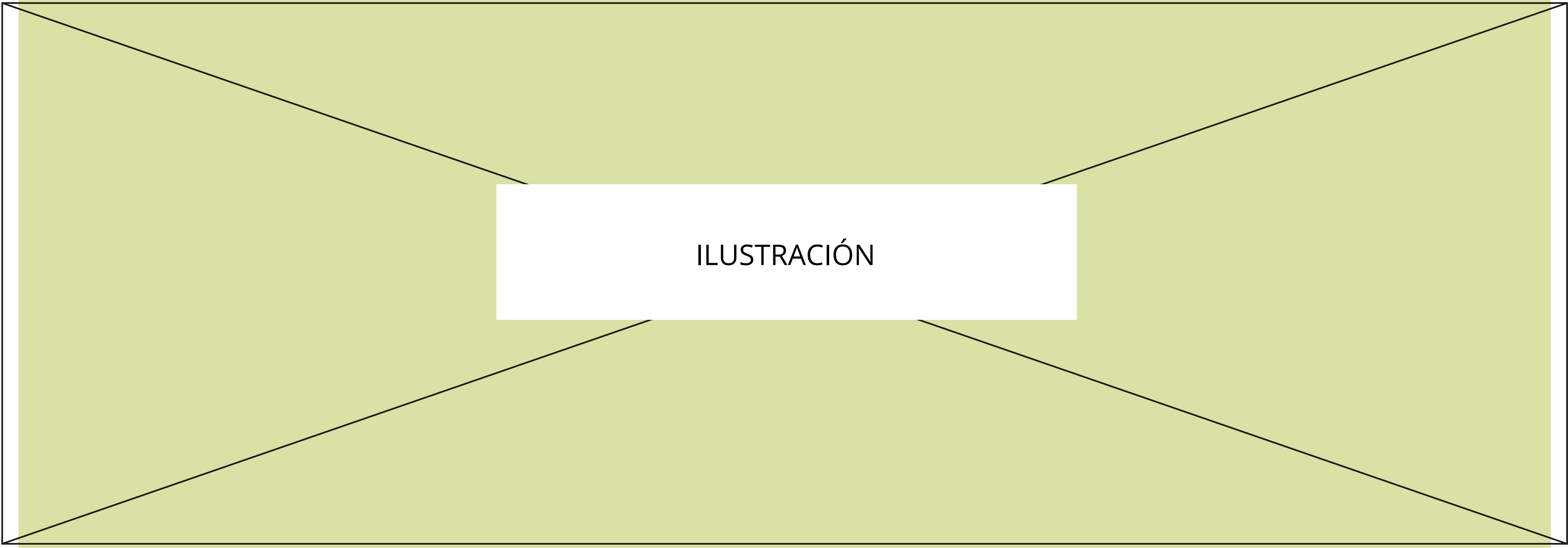


Foto de fíbula



[Saber más...](#)



¿Te has fijado en que no todas las construcciones tienen puertas?

Esto se debe a que no se han podido identificar durante la excavación el hueco de las puertas, lo que tal vez signifique que estaban más elevadas, accediéndose a ellas a través de una rampa de madera.

Los oficios artesanales

A medida que avanza la Edad del hierro, la sociedad castreña se va haciendo más compleja, surgen numerosas innovaciones tecnológicas y se desarrollan notablemente la metalurgia, el comercio y la minería. En este contexto, aparecen las figuras de los artesanos especializados: herreros, orfebres, alfareros, albañiles, carpinteros, mineros...

Artesanos metalúrgicos

En este castro aparecen abundantes herramientas y objetos de metal (hierro y bronce), así como piezas de desecho (escorias) que nos confirman la presencia de un dominio de las técnicas metalúrgicas artesanales y la posible existencia de un taller de producción local. Además, cerca del castro aparece una posible explotación minera (Corta de...) donde se abastecerían de las materias primas necesarias para el proceso metalúrgico.

GALERÍA DE IMÁGENES

Galería Fotos de los objetos de bronce y hierro

Los artesanos metalúrgicos podrían ser artesanos a tiempo completo. En su taller fabricarían suficientes útiles metálicos para abastecer a todo el castro y los intercambiarían por productos agrícolas.

ILUSTRACIÓN

Dibujo del artesano en su taller metalúrgico

+

¿Cómo trabajaban los metales?

Alfareros

En Borneiro se recuperaron unos 10000 fragmentos cerámicos, con y sin decoración, procedentes de recipientes tanto domésticos (para cocinar y comer) como de almacenaje. Estos últimos, que podían alcanzar el metro de altura, se utilizaban para almacenar grano o alimentos y serían realizados por alfareros especializados puesto que su elaboración por módulos requería de un complejo proceso de trabajo. Los recipientes más pequeños serían realizados por una persona (seguramente una mujer) en el espacio doméstico.

ILUSTRACIÓN

Dibujo de la elaboración de cerámica a torno en un espacio doméstico

Hay restos de cerámica hecha a mano y torno, además se ha documentado una pieza del eje de un torno, lo que confirma sin dudas el uso del mismo en este castro. Las piezas se cocerían según su tamaño y características en hornos excavados en la tierra, hornos domésticos o hornos de alfarero.

Orfebres

Los orfebres elaboraban distintos tipos de joyas, las más conocidas son los torques, pero también aparecen arracadas, cadenas, anillos, prendedores, etc.

ILUSTRACIÓN

Fotografía de un torques y una arracada realizados en oro

Estas piezas en su mayoría eran realizadas con oro que se obtenía de la fundición de la pepitas o del polvo de oro. Si bien en Borneiro no tenemos constancia de la aparición de materiales hechos en oro, sí aparecieron dos "piedras de toque". Estas piedras durante mucho tiempo fueron interpretadas como colgantes ornamentales, pero en realidad servían para valorar la riqueza en oro de una aleación al observar el color producido por la frotación de ambas superficies.

ILUSTRACIÓN

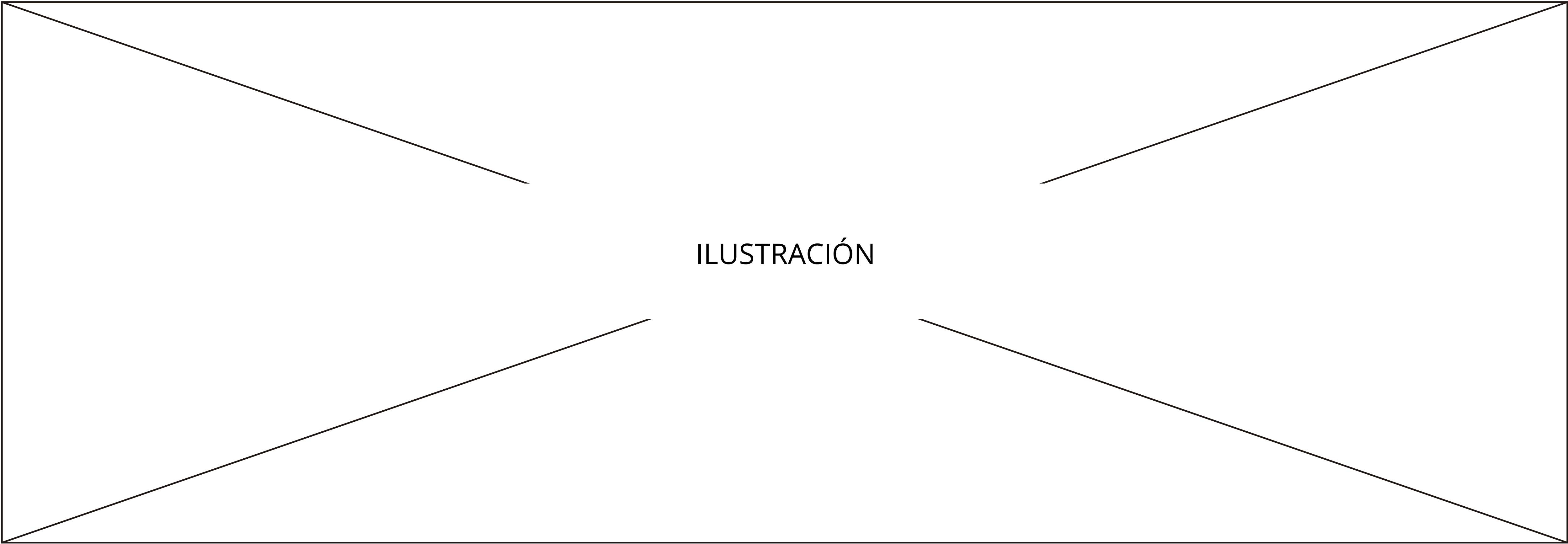
Fotografía de las "piedras de toque" aparecidas en Borneiro

Las defensas y la guerra

Las complejas defensas de los castros, junto con las armas y las estatuas de jefes militares aparecidas nos corroboran una competencia violenta entre estas sociedades. No obstante, esta violencia seguramente se manifestaba más en actos de pillaje y guerrilla entre comunidades de castros que en guerras propiamente dichas.

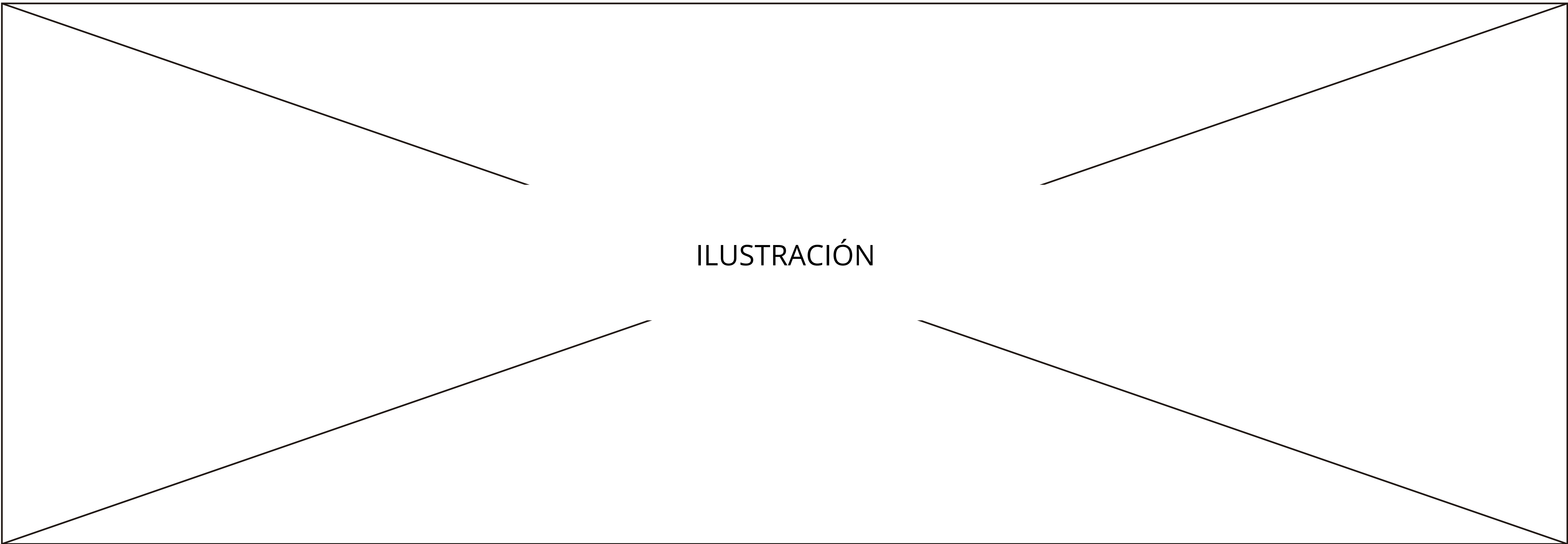
Al inicio de la Edad del Hierro (s. X a. C.) los castros se situaban en zonas elevadas que podían ser fácilmente defendibles, pero su emplazamiento se va cambiando a zonas menos prominentes. Así, los castros construidos a partir del siglo V. a. C están más cerca de las tierras bajas y los valles, dando más importancia al control de las zonas de cultivo. Es a partir de este momento cuando se produce un aumento de la complejidad defensiva puesto que ya no disponen de las anteriores defensas naturales.

Esta complejidad se puede ver en Borneiro, sobre todo en la parte E donde aparecen dos entradas monumentales unidas por un camino. Una de ellas, la de la croa, presenta un cuerpo de guardia cuya excavación reveló un proceso reconstrucción y reforma continuo.



Reconstrucción de la puerta de la croa

La croa, de planta ovalada, está protegida por una muralla de doble lienzo y un foso. Estas murallas podrían presentar una empalizada de madera y llegar a tener una altura en algunos lugares de más de 5 metros. Paralela a la primera, hay una segunda línea de muralla que se ensancha en la zona del barrio de extramuros. Pocos metros más allá de esta segunda muralla aparecen los restos de una tercera. El antecastro también presenta una muralla y un foso que lo protegen.

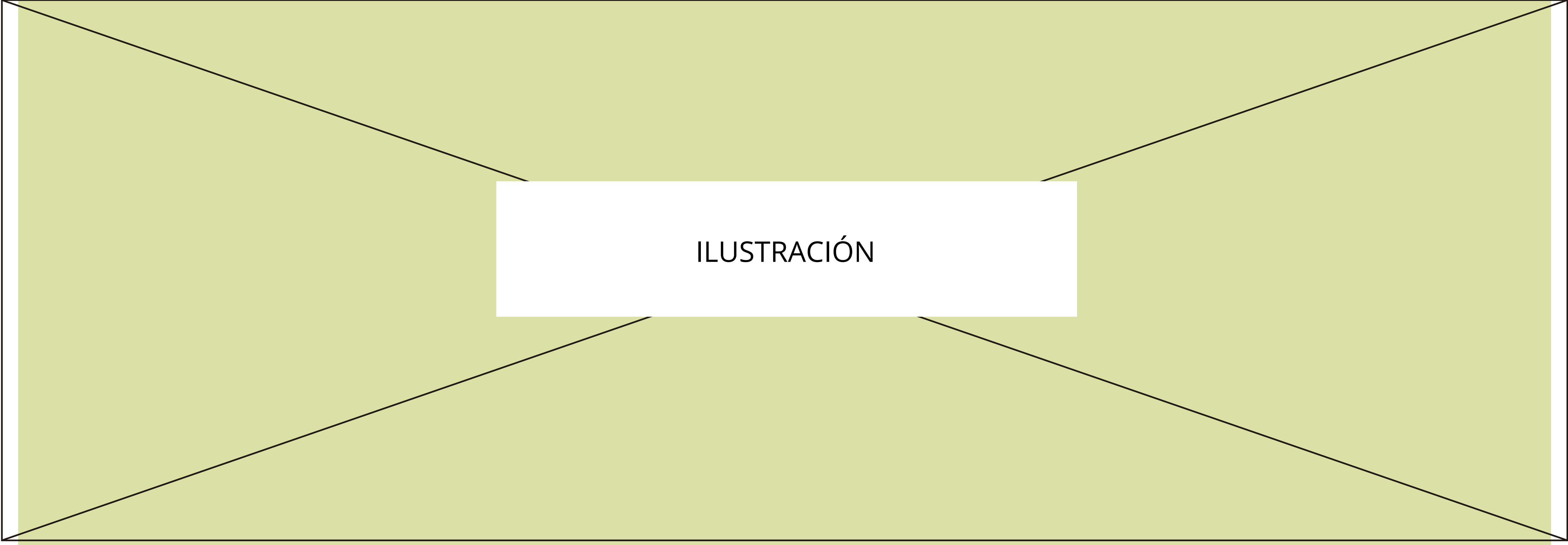


Planimetría de las defensas

Actualmente el castro presenta varias entradas, pero sabemos que solo son originales las situadas en el E. Las restantes seguramente fueron realizadas hace un par de siglos para el servicio de las fincas, a esto se debe que tengan la anchura de un carro de vacas.

¿Por qué se enfrentaban?

Los poblados fortificados, surgidos a inicios de la Edad del Hierro (s. IX a. C) no solo se extiende por el NW sino por toda la Península Ibérica y gran parte de la actual Europa. Su aparición probablemente se haya debido una competencia entre comunidades por las tierras y las materias primas (sobre todo minerales) en un momento de incremento demográfico. Esta tensión bélica provocó gradualmente profundos cambios en la sociedad ya que surgieron los guerreros, que a cambio de defender a su comunidad, fueron adquiriendo cada vez más riqueza material y poder. Así surgen las élites y las figuras de los "jefes" o "princeps" (denominación romana), que se rodeaban de símbolos de poder como torques de oro o armas (puñales de antenas).

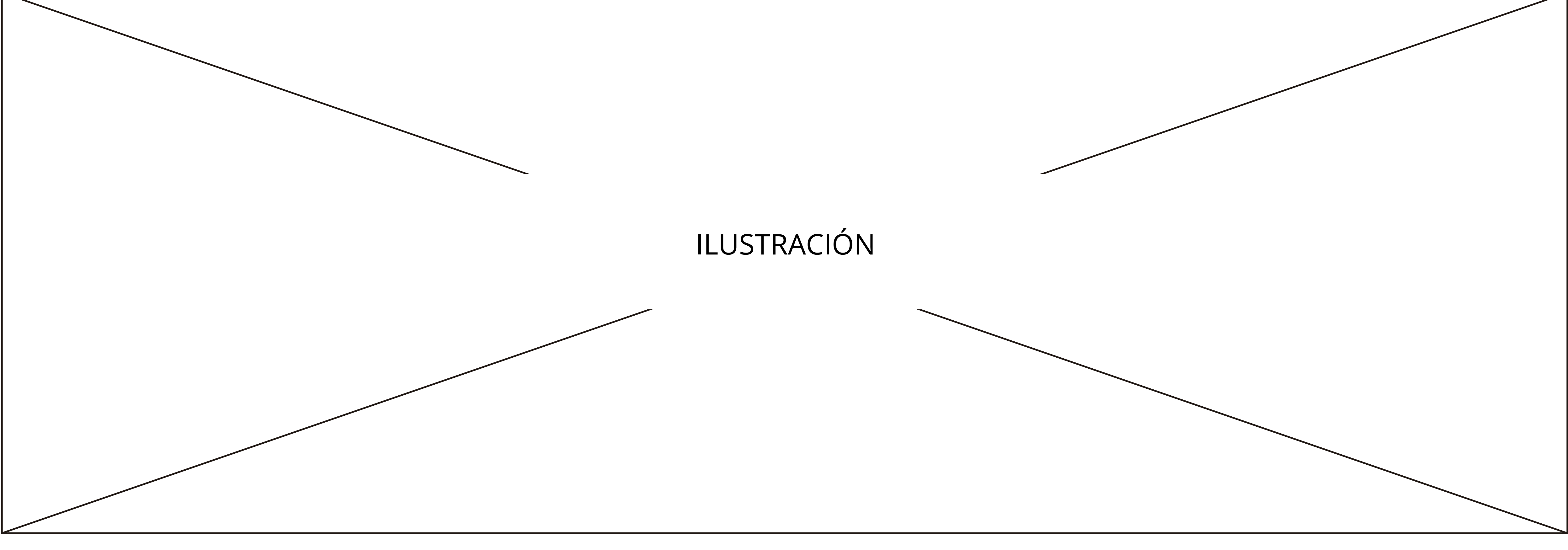


Fotografía de la escultura de uno de los guerreros de Lesenho (Porgugal)

El apogeo de estos jefes guerreros se da en los dos últimos siglos antes del cambio de era y el Imperio Romano se sirvió de ellos en gran medida para obtener y asegurar el control de los territorios conquistados.

El barrio exterior: un espacio termal y ritual.

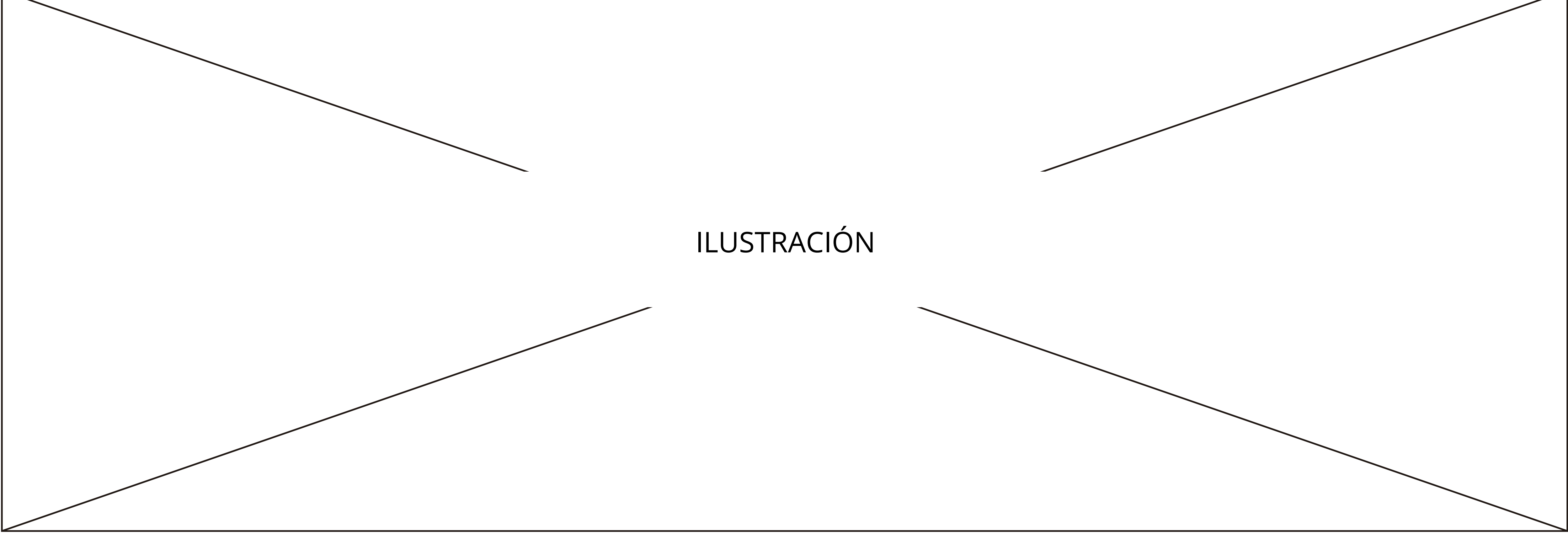
Se trata de un conjunto formado por varias estructuras entre las que destaca una gran construcción oblonga, una estructura con horno y un aljibe. Se supone que este conjunto tiene un carácter público o semipúblico contrastando con el carácter doméstico de las construcciones de la croa.



ILUSTRACIÓN

Fotografía del barrio exterior

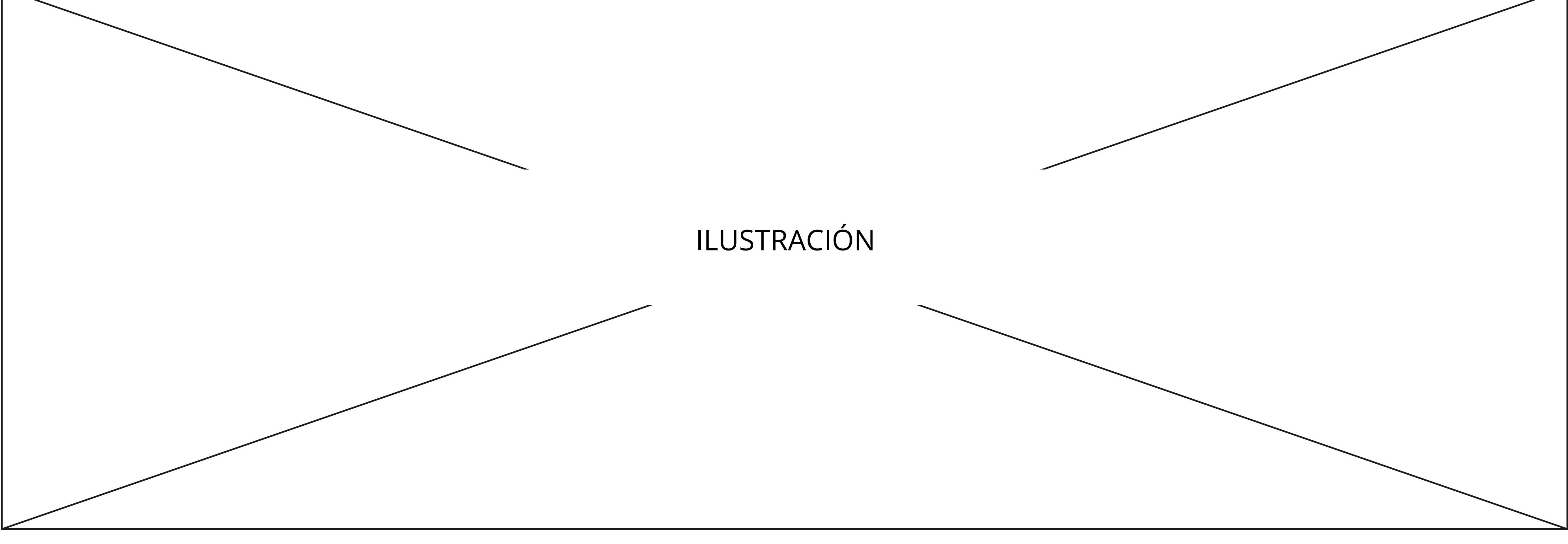
Durante mucho tiempo se atribuyó a esta zona una finalidad industrial para la fundición de metales debido a la presencia del horno y a la gran cantidad de escorias aparecidas. Pero la ultima excavación en este sector confirmó la función balnearia de esta zona, comprobándose que el supuesto horno del herrero en realidad se trataba de un espacio monumental con una sauna para fines rituales y de purificación.



ILUSTRACIÓN

Reconstrucción del barrio exterior

El hallazgo de la pedra formosa (piedra situada en el acceso a la saunas) terminó de corroborar el uso termal de este sitio. Se encontraron más de una treintena de saunas en castros, la mayoría en el norte de Portugal así como en Asturias y Norte de Galicia. Si bien en un principio se creían que estas saunas databan del periodo romano, ahora se sabe que su construcción se remonta a finales del siglo V a. C principios del IV a. C, y que se mantienen hasta la época romana aunque con numerosas modificaciones en su forma y quizás en su uso. Estas modificaciones son perceptibles en Borneiro donde se observan estructuras primarias cortadas o reaprovechadas para asentar otras posteriores.



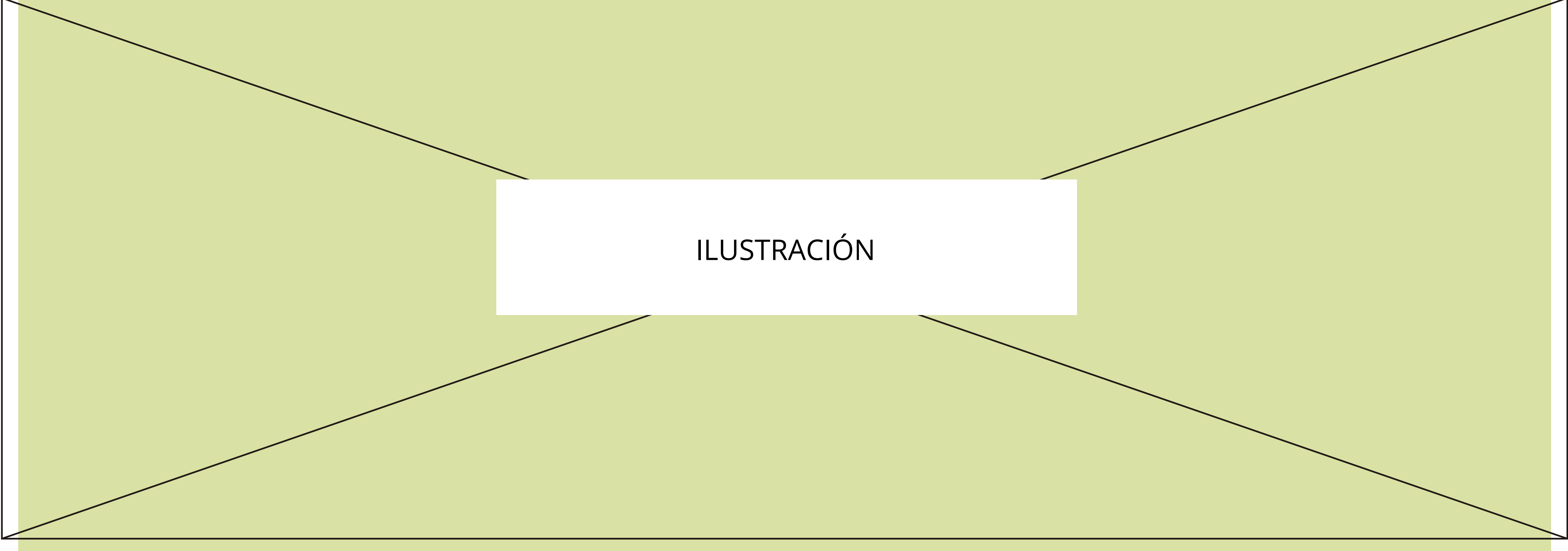
ILUSTRACIÓN

Foto de una sauna

Funcionamiento de las saunas

El funcionamiento sería bastante sencillo. Las saunas presentaban varias salas diferenciadas por su temperatura: zona de acceso o adro (zona fría), antecámara (zona templada), cámara principal (zona de vapor) y horno. En Borneiro la zona fría se puede corresponder con el lateral donde se encuentra el aljibe La , no apareciendo actualmente restos de la antecámara.

La cámara principal se comunicaba con el horno, donde se calentaría el agua de una pileta o se vertería sobre unas piedras calientes, produciendo vapor en toda la sala.

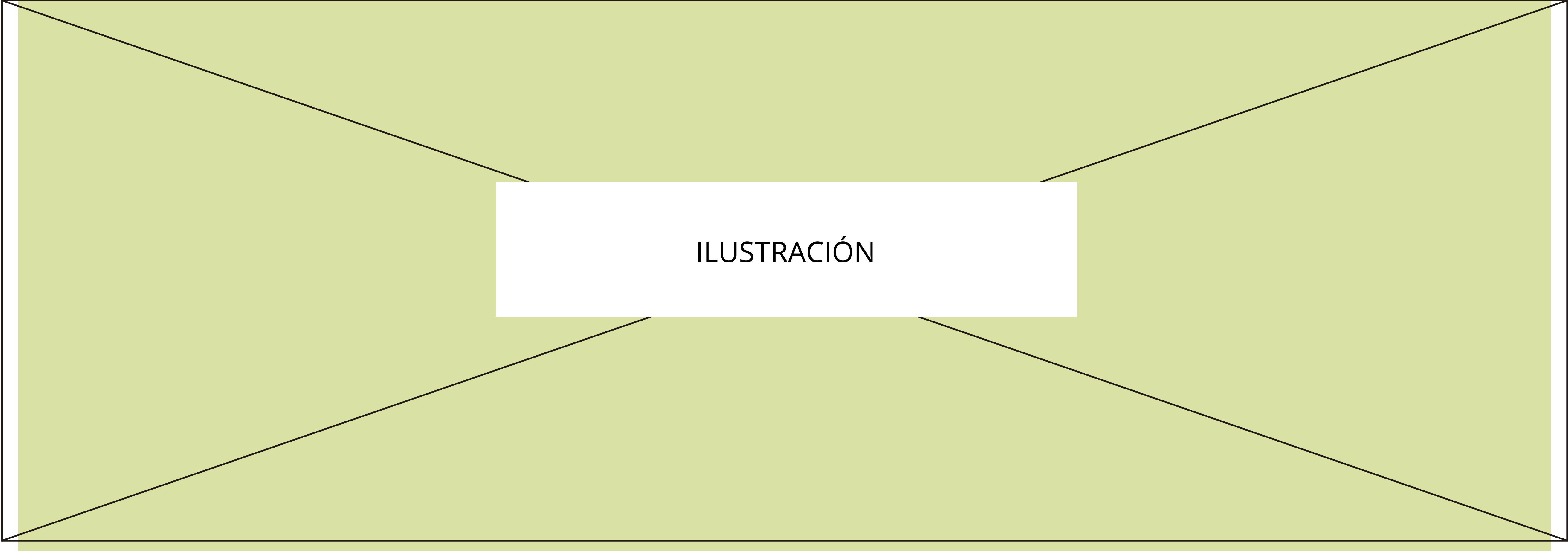


ILUSTRACIÓN

Sección Sauna

El acceso a la sala de vapor sería a través de un gran losa, la pedra formosa, que presenta un hueco semicircular de pequeño tamaño situado a ras de suelo obligando a entrar en la sauna tumbados. Se les llama pedras formosas por la abundante y vistosa decoración que presentan las aparecidas en Portugal, no obstante la de Borneiro es lisa.

Esta pedra formosa es una de las tres conocidas en Galicia, las otras pertenecen a la sauna de Castelón de Casteñoso (Fonsagrada) y a la de Armeá (Allariz). Además existe otro castro donde no se ha hallado esta piedra pero sí la sauna: castro de Punta dos Prados (Ortigueira).



ILUSTRACIÓN

Fotografías de la pedra formosa de Borneiro y Briteiros (Portugal).

Un espacio ritual

El carácter monumental de todo el conjunto hace suponer que no podría ser un espacio balneario sin más. Hay varias interpretaciones pero casi todas dan por sentado un fin ritual. Otra cuestión es el significado de las ceremonias que allí se llevaran a cabo:

1. Según algunos investigadores el uso de estos edificios estaría restringido por sexo, edad y grupo social, quedando destinados a las élite guerreras. En estos espacios se realizarían:

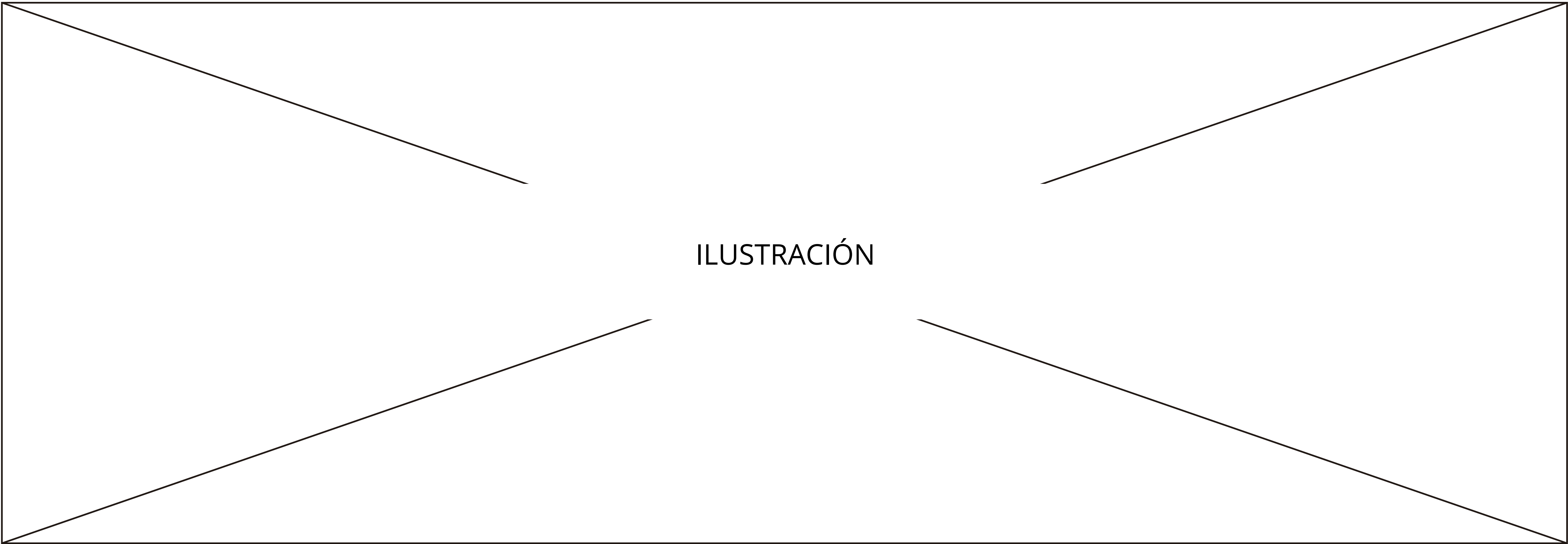
- Ritos iniciáticos para el paso del adolescente a hombre guerrero. Después del circuito termal, que representaría el paso por el más allá, el joven saldría "renacido" como guerrero. Cabe la posibilidad de que durante estos ritos inhalaran estupefacientes.
- Rituales de inserción del guerrero en la comunidad tras la campaña guerrera. La idea básica sería que el guerrero a su regreso de la batalla tiene que "renacer" para integrarse como ciudadano pacífico.

2. Otros autores no encuentran razones para presuponer ese carácter restringido a varones adultos y los vinculan con santuarios relacionados a las divinidades (Navia, Bandue, Coso, Reve, etc), usándose tanto en ritos de paso, como en celebraciones en las que participaría toda la comunidad (casamientos, firma de pactos, celebración de victorias, etc). Estas celebraciones se realizarían en la casa oblonga situada al lado de la sauna y durante las mismas consumían grandes cantidades de comida, tocaban música, bailaban y realizaban sacrificios de animales.



Sus inicios

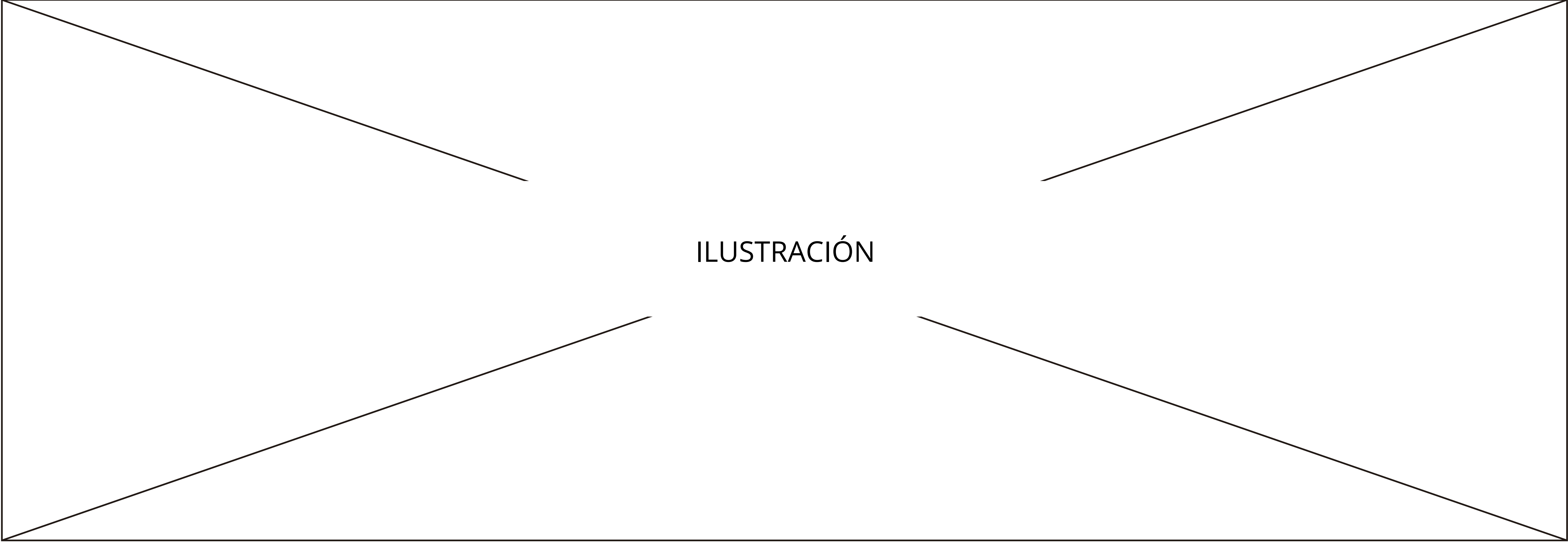
"A Cidá de Borneiro" es un castro con más de 2000 años donde vivirían unas 300 o 400 personas. Cidá, Cibdá o Ciudá, son nombres que se le dan a aquellos castros en los que son visibles restos de construcciones antes de iniciarse los trabajos de excavación arqueológica. Presenta un recinto principal o "croa" de planta ovalada protegida por un sistema de murallas y fosos. Las viviendas, situadas en la croa, son circulares o cuadrangulares con las esquinas redondeadas. Además de la croa, destaca la zona conocida como Barrio de Extramuros que sería un espacio termal con un fin ritual situado en la entrada principal del poblado. También hay que señalar la existencia de un antecastro, zona sin viviendas dedicada a las labores agrícolas.



ILUSTRACIÓN

Foto de concheiros

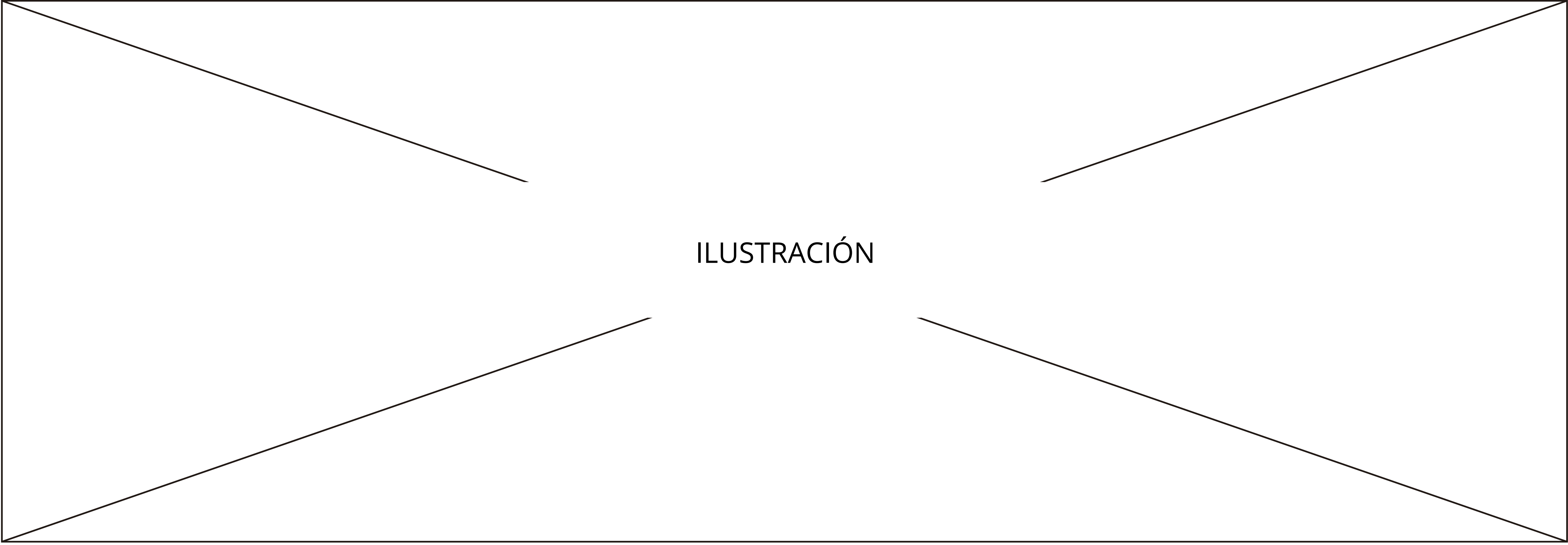
El inicio de la vida del castro se sitúa en el siglo IV a. C., dejándose de utilizar hacia el siglo I-II d.C. Este abandono sería gradual coincidiendo con el cambio de tipo de asentamiento que se dio en toda la Gallaecia tiempo después de la conquista romana. Actualmente están excavadas las tres cuartas partes de la croa (quedando a la vista unas 36 construcciones), el barrio de extramuros y algunas partes de la muralla.



ILUSTRACIÓN

Planimetría del castro con las estructuras excavada

En las excavaciones se ha recuperado una gran cantidad de cerámica así como materiales en bronce, hierro, vidrio o piedra. Entre estos podemos destacar varios fragmentos de sítulas (calderos de bronce), fíbulas (imperdibles para sujetar los ropajes) y puñales de antenas.



ILUSTRACIÓN

Fotografías de algunos de los materiales aparecidos en Borneiro

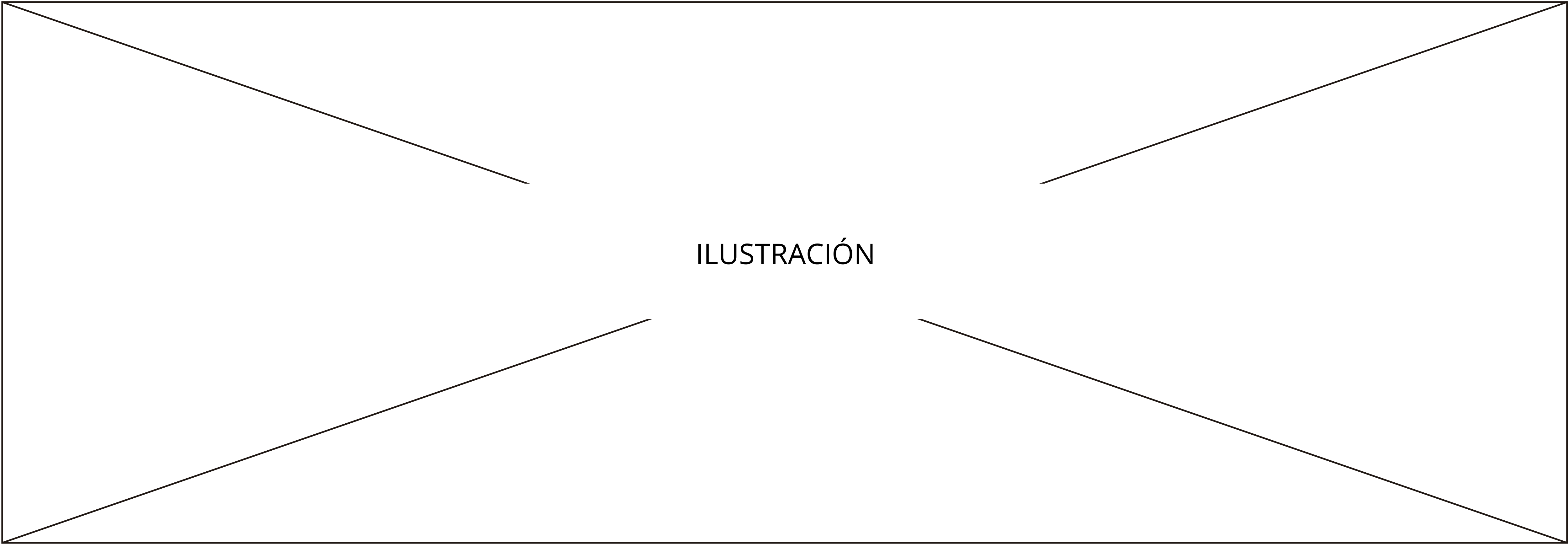


Los castros y sus habitantes

Los castros

Son poblados fortificados de la Edad del Hierro, donde viven comunidades que por primera vez son totalmente sedentarias. Surgen hace casi 3000 años, en el siglo IX a. C. y empiezan a abandonarse a finales del siglo I d. C., un siglo después de la conquista romana.

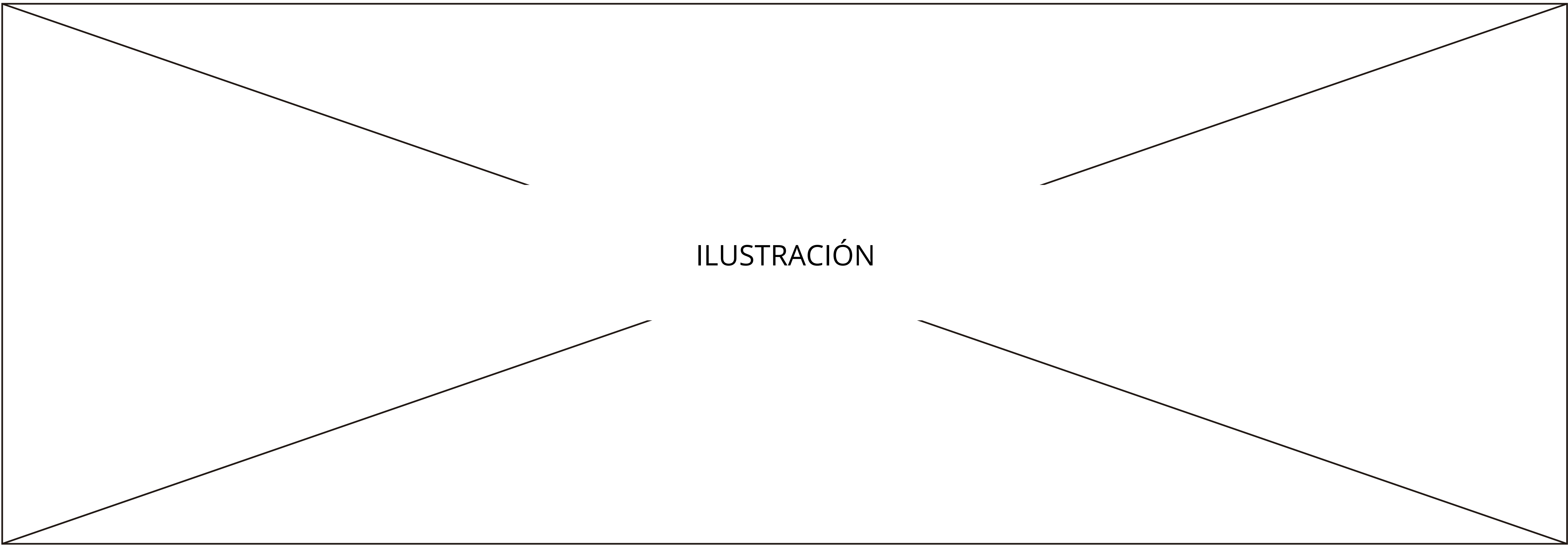
Los castros son característicos del NW de Península Ibérica y dieron lugar a lo que se definió como Cultura Castreña, un fenómeno cultural que ocupa Galicia en su totalidad, una amplia extensión del norte de Portugal y de Asturias. Posiblemente el número de castros supere los 3000 pudiendo llegar a los 4000.



Vista aérea castro de Viladonga

A pesar de que las características de los castros dependen de varios factores, sobre todo el momento en que se construyen, en líneas generales podemos decir que se trata de poblados con formas circulares u ovales rodeados de fuertes sistemas defensivos (fosos, parapetos y murallas de piedra), que albergan en su interior construcciones de formas redondas, ovaladas y en menor medida cuadrangulares, construidas parcial o totalmente con piedra.

Su tamaño medio suele varía entre 1 y 3 hectáreas con una población entorno a 200 o 300 personas. En las últimas etapas aparecen poblados de grandes dimensiones, de más de 10 hectáreas, en los que podrían vivir unas 2000 o 3000 personas.



Galería Fotos de castros

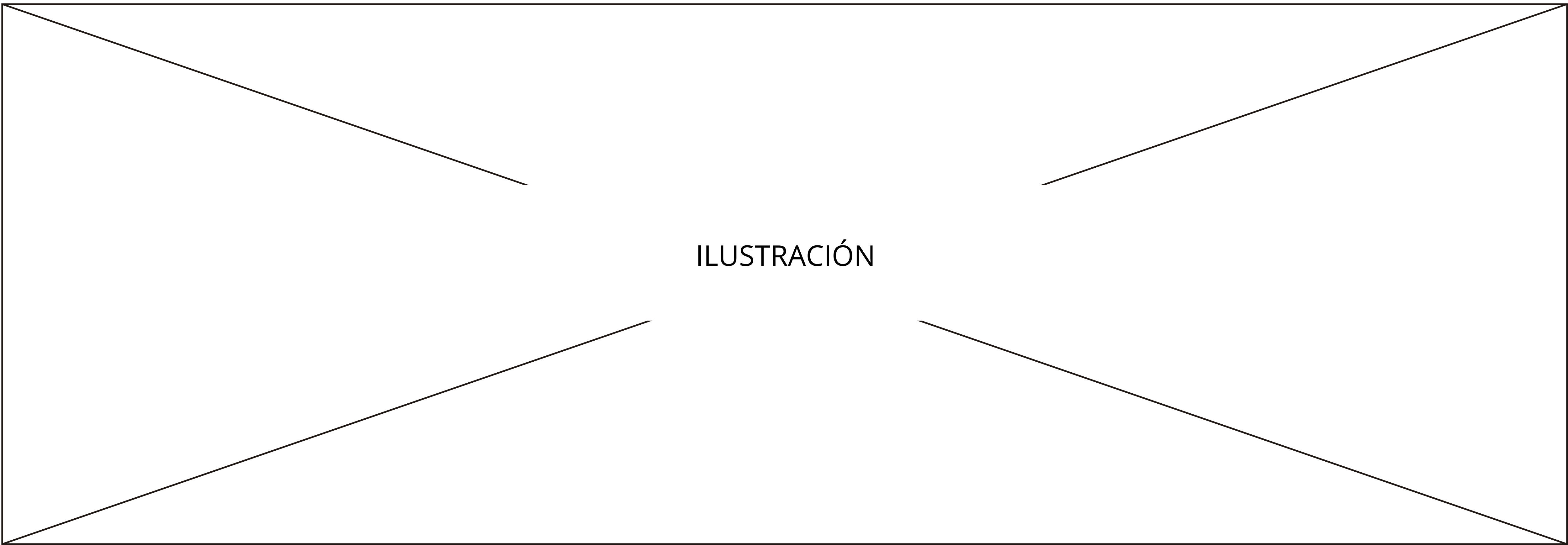
Sus habitantes

Los castreños no tenían escritura hasta el momento que la adoptan de los romanos, pero podemos reconstruir su modo de vida gracias al registro arqueológico, a las crónicas que los autores clásicos escribieron sobre ellos, a los estudios epigráficos, a la toponimia, etc.

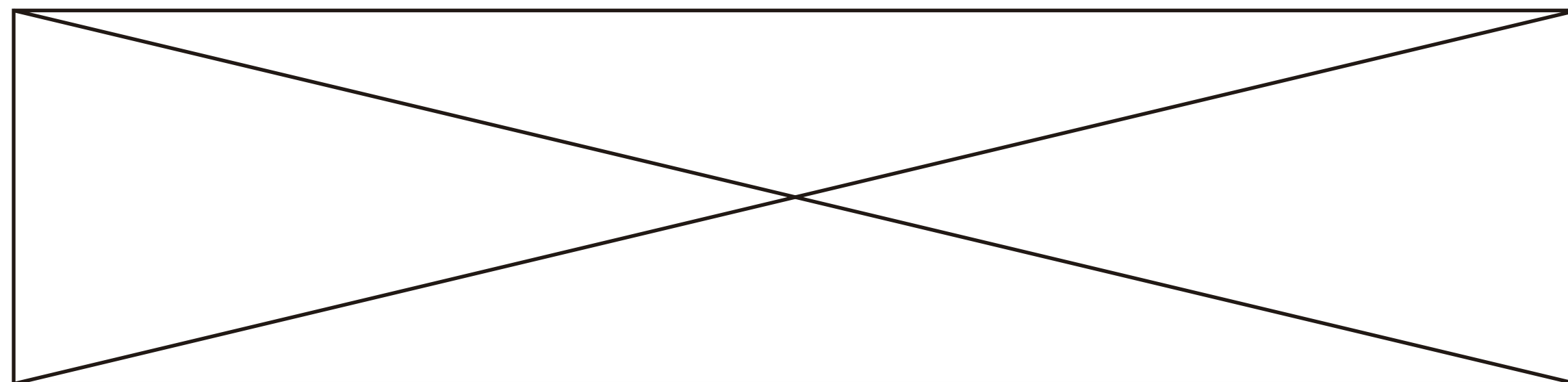
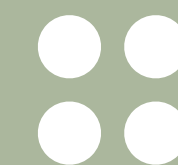
Vivían fundamentalmente de la agricultura y la ganadería, aunque también aprovechaban los recursos de la pesca y marisqueo, e incluso de la caza y la recolección. La minería y el comercio a corta y larga distancia (Norte de África, Islas Británicas...) también fueron importantes alcanzando un gran apogeo en esta época.

Se trataba de sociedades jerarquizadas, con una élite guerrera que gradualmente fue adquiriendo mayor poder. Sabemos que su religión era politeísta, existía gran cantidad de dioses tanto regionales como más generales, pero desconocemos la forma de enterramiento de los cadáveres. Se supone que incineraban los cuerpos, que los exponían para que los animales hicieran el resto o que los tiraban al río acompañados de sus armas.

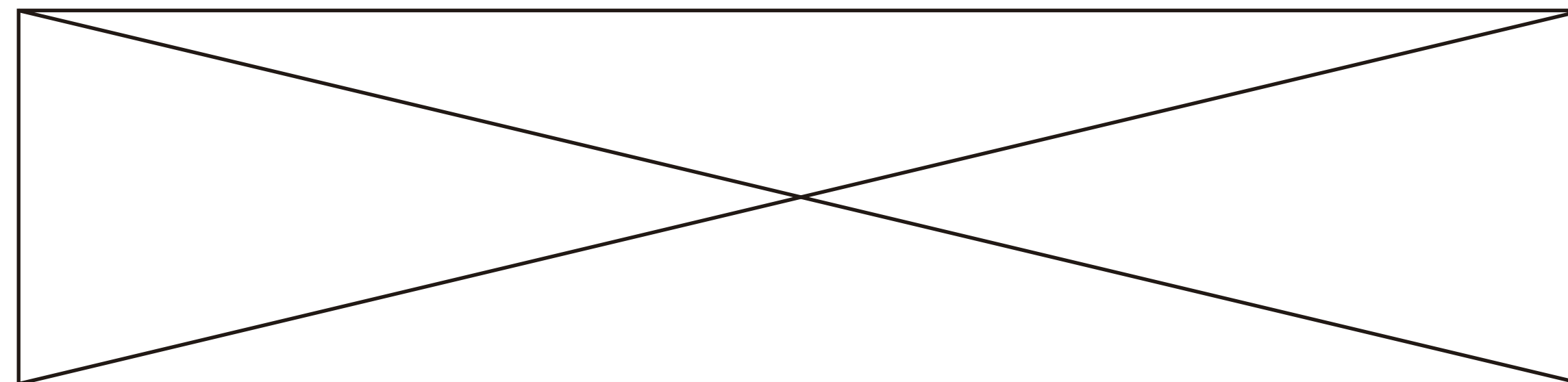
En cuanto a su organización, en un castro vivía un grupo de familias y a la vez varios castros formaban un populus. Todos estos populus presentaban una serie de similitudes y afinidades culturales (probablemente no reconocidas por ellos mismos), que provocaron que los romanos los agruparan en una provincia distinta: Gallaecia. Así mismo, denominaron a todos estos pueblos como "galaicos" , describiéndolos como de origen celta.



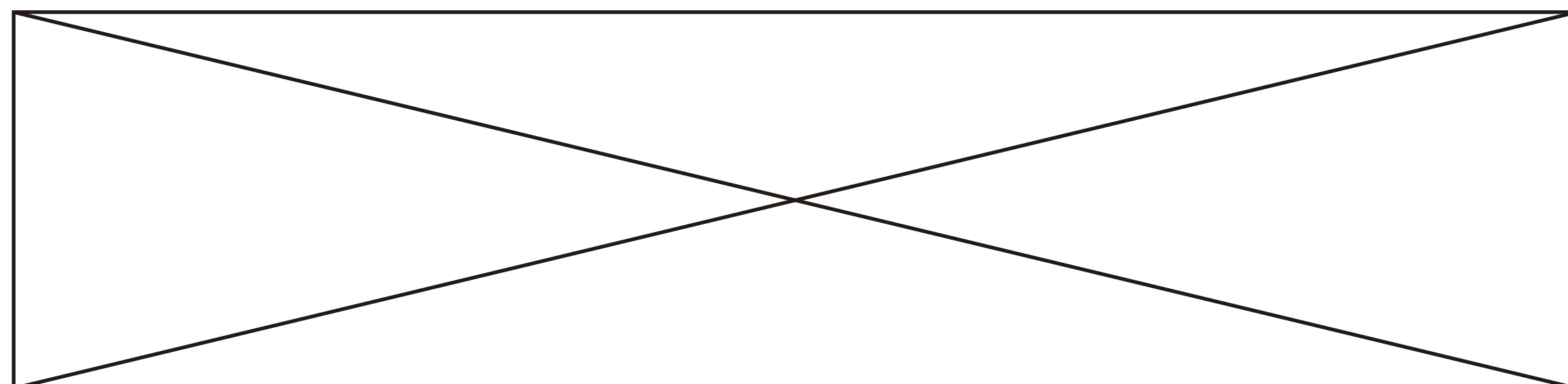
Mapa de los pueblos galaicos y límites de la Gallaecia, una de las provincias en que los romanos dividieron la Península Ibérica..



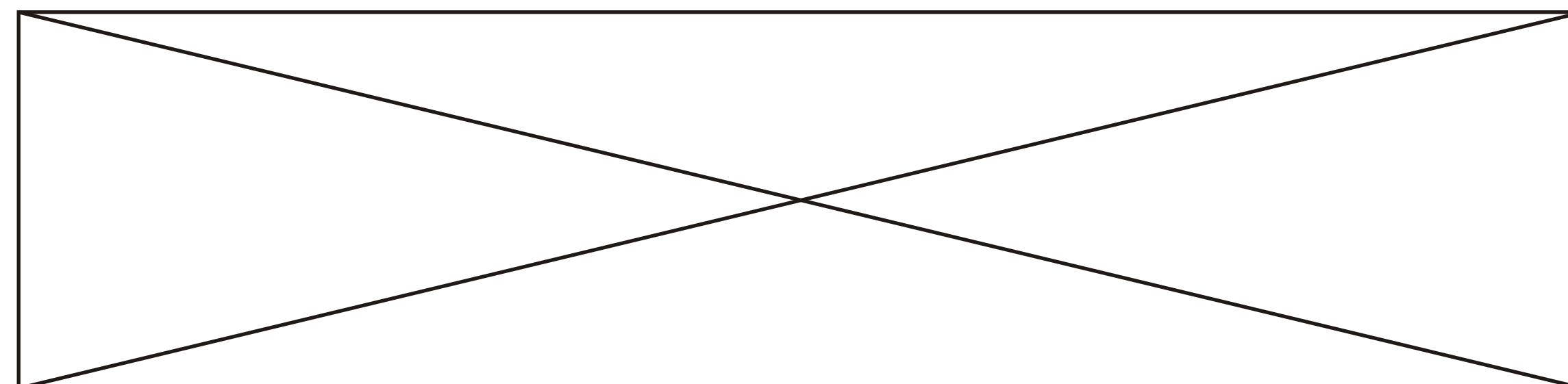
Patrimônio Arqueológico



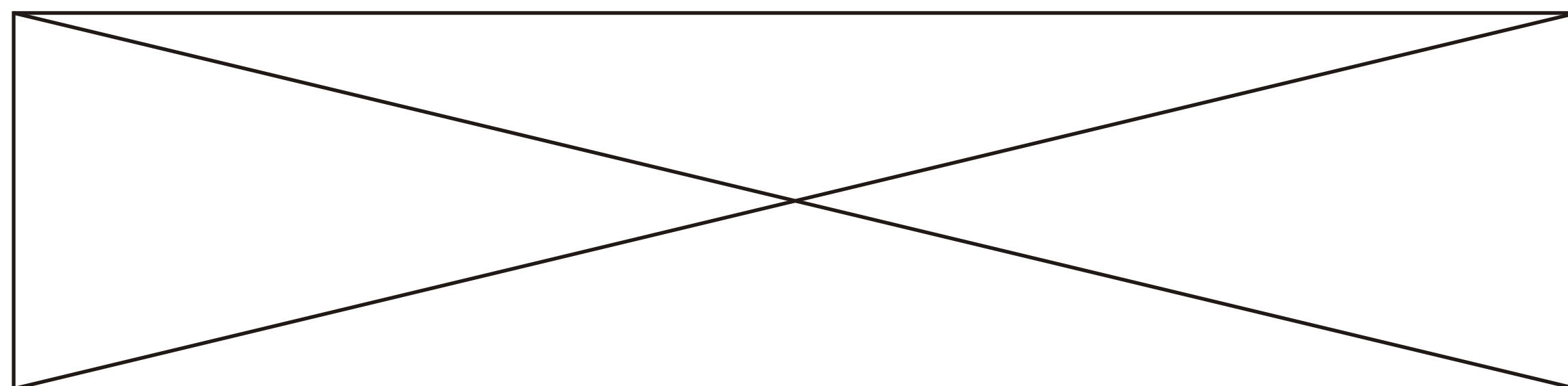
Patrimônio histórico - artístico



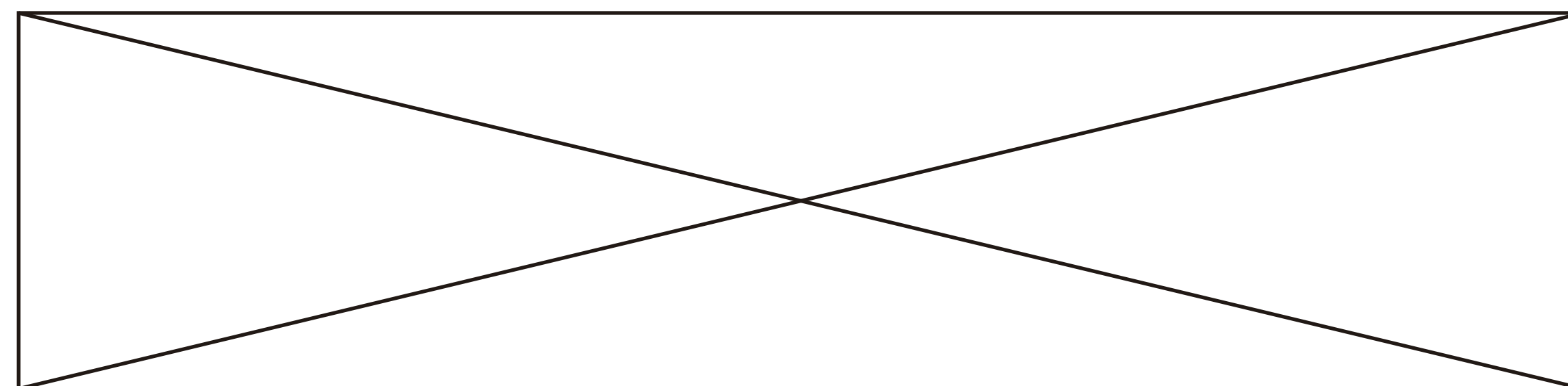
Rotas de senderismo



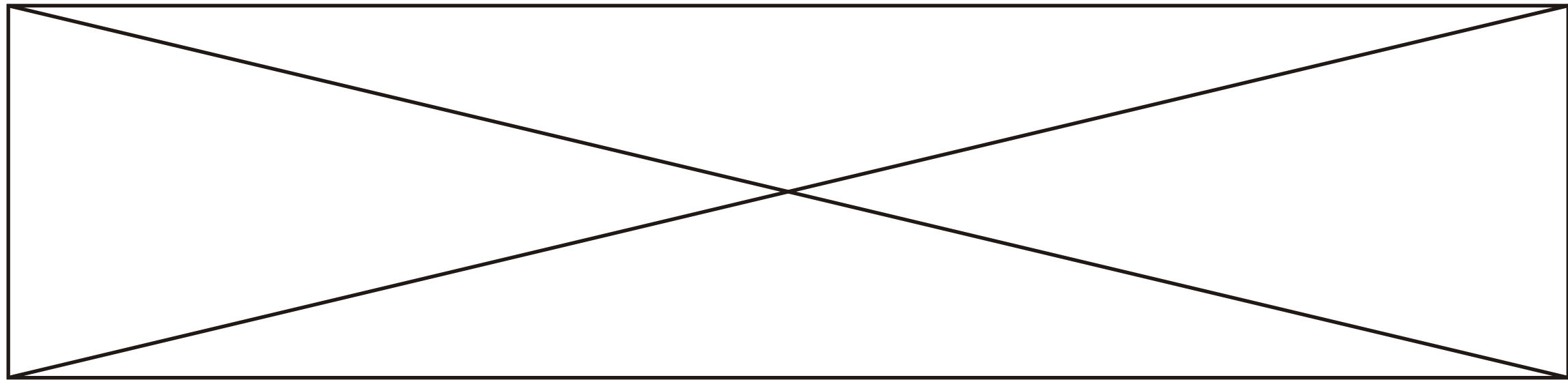
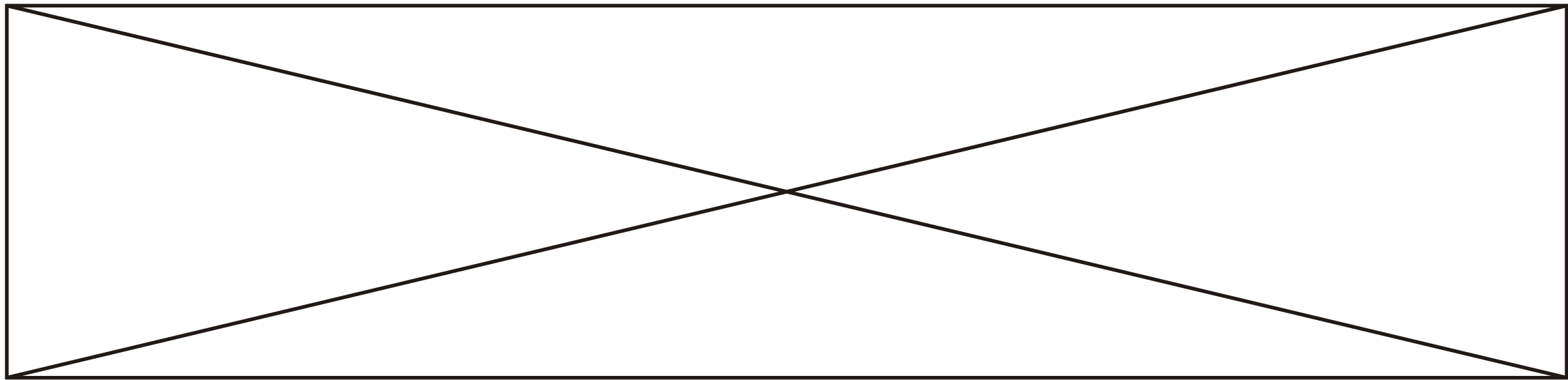
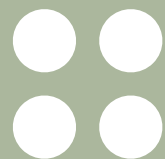
Playas



Directorio



Guía de hostelería



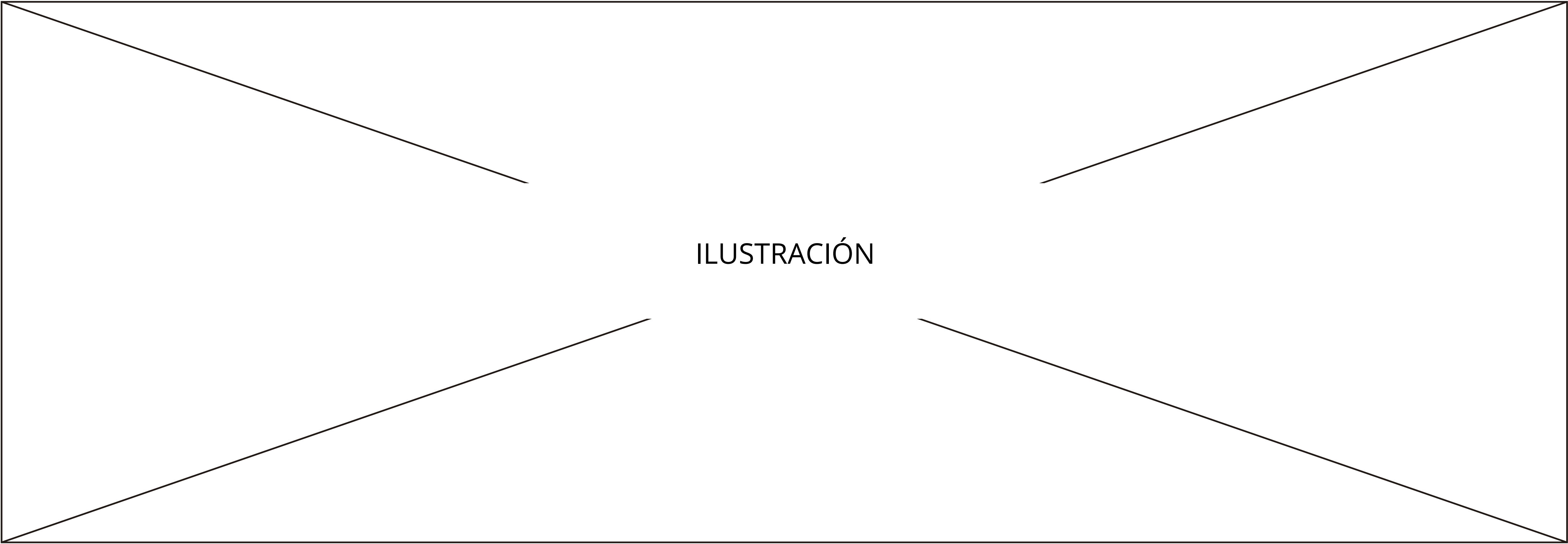
Dolmen de Dombate

Otros



Dolmen de Dombate

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Aenean commodo ligula eget dolor. Aenean massa. Cum sociis natoque penatibus et magnis dis parturient montes, nascetur ridiculus mus. Donec quam felis, ultricies nec, pellentesque eu, pretium quis, sem. Nulla consequat massa quis enim. Donec pede justo, fringilla vel, aliquet nec, vulputate eget, arcu. In enim justo, rhoncus ut,



Sección de una vivienda y un almacén

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipiscing elit. Aenean commodo ligula eget dolor. Aenean massa. Cum sociis natoque penatibus et magnis dis parturient montes, nascetur ridiculus mus. Donec quam felis, ultricies nec, pellentesque eu, pretium quis, sem. Nulla consequat massa quis enim. Donec pede justo, fringilla vel, aliquet nec, vulputate eget, arcu. In enim justo, rhoncus ut,